

Según el filósofo del siglo XIX Jaime Balmes el fanatismo es una exaltación del ánimo señoreado por una opinión falsa que se exagera en grado extremo. En este sentido puede darse el fanatismo político, religioso, artístico, literario, racial y patriótico.

Dentro de la fiesta taurina son dos sus caracteres distintivos: el delirio absoluto con ceguera del entendimiento y el empuje irresistible para exponer lo que se piensa sin atender en lo más mínimo a la aceptación de los demás. El fanático taurino resulta una especie de visionario que nunca se cuestiona si está en posesión de la verdad y cierra los ojos a la luz ajena.

El domingo pasado con una

pobrísimas asistencia a los tendidos nos encontramos con un verdadero fanático que desde que comenzó el festejo vociferó sin cesar. La serie de frases incoherentes y faltas de cualquier lógica que pronunció provocaron la reacción inversa a la que el sujeto esperaba y en varias ocasiones fue mandado callar sin que hiciera el menor caso. Para conocer las expresiones gritando que expuso las relataré en este Taurohumor que no resulta ficticio, sino real aunque parezca increíble. Sus manifestaciones fueron:

Pinch... gachupines, malditos. Enrique Ponce es un hijo de la chin... Pablo Hermoso de Mendoza es otro hijo de la chin... Sólo el malinchismo nos lleva a verlos, porque los dos son hijos de la chin... El Ranchero Aguiler en noviembre de 1952 le mentó la

madre a Luis Miguel Dominguín... ¡Sí señores! el Ranchero le recordó su mamá al gachupín... Todos los periodistas reciben sobres como Heriberto Murrieta de *Ovaciones*.

Los aficionados que rodeaban al sujeto ebrio, como eran el ganadero don Adolfo Lugo Verdusco, la periodista Ana María Miñón, el doctor Miguel Ahumada, el contador Eloy Serpa, el buen torero Federico Pizarro y el ganadero Pepe Marrón, le pedían que mantuviera silencio y que querían seguir presenciando la corrida, pero el personaje en cuestión de inmediato volvió a tomar la palabra y con denuedo gritó:

¡Que chin... a su madre Enrique Ponce!... y también Pablo Hermoso de Mendoza... el mejor rejoneador ha sido

Carlos Arruza y que chin... a su madre los gachupines. El Ranchero se la mentó a Luis Miguel Dominguín... y aquí no hay más que malinchistas.

Algunos de los espectadores que estábamos allí, como Ignacio Ramírez Tiscareño su hija Cecilia, el aficionado peruano Luis Guiulfo o mi persona, nos reíamos sin cesar sin tomarlo en cuenta, pero la cantinela se repitió de inmediato y en forma continua: Enrique Ponce es un hijo de la chin... y Pablo Hermoso también. Todos los gachupines que chin... a su madre y El Ranchero sí señores se la mentó a Dominguín.

Curiosamente los gritos del fanático en cuestión superaban por mucho a los del rejoneador Rodrigo Santos y estoy seguro de que podían ser escuchados por los transeúntes en

Insurgentes, pero como la reacción le era adversa, su compañero de barrera decidió la conveniencia de llevárselo unas filas atrás, donde se hallaba el ex matador de toros Leonardo Manzano y por un rato ya no se repitieron las frases altisonantes. Mas sólo salir el quinto toro, el sujeto en cuestión volvió a tomar la palabra y con denuedo gritó:

¡Que chin... a su madre Enrique Ponce y también Pablo Hermoso de Mendoza... mueran los malinchistas, porque El Ranchero se la mentó a Dominguín y los periodistas son todos corruptos...

Mi compañero de barrera Luis Guiulfo se atrevió a decir que se requería de una segunda parte, porque había quedado inconclusa la primera.

Sin embargo, lo que tenía que suceder ocurrió y llegaron varios policías para llevarse al fanático del que desconozco su nombre, pero debo decir que la reacción de alivio fue de lo más notable y una señora exclamó:

¡Vivan los toreros españoles! y a continuación hubo aplausos de muchos y otra persona proclamó un alarido claro que sí, que vivan los toreros españoles.

Todo lo que he descrito es absolutamente exacto y las personas de las que he dado sus nombres pueden testificar los hechos ocurridos el domingo 8 de diciembre en la Monumental Plaza México, donde al no haber ningún torero español en el cartel la entrada no llegó siquiera a los dos mil espectadores.

## BREVES TAURINAS

Por ENRIQUE GUARNER

**PLAZA MONUMENTAL MEXICO:** el próximo domingo se llevará a cabo la séptima corrida de la temporada 2002-2003 con el cartel encabezado por el caballista Pablo Hermoso de Mendoza en la despedida de su famoso equino *Cagancho* negro cuatralbo. A pie se efectuará el mano a mano entre Oscar San Román y Fermín Spínola, lidiando los tres actuantes un encierro de Vistahermosa, que pertenece a don Jorge Barbachano Ponce y que pasta en San Luis de la Paz en Guanajuato. La reseña de los bureles es la siguiente: 87 negro listón bragado, con 539 kilos. 97 mulato bragado que dio por peso 462 kg. 100 castaño con 467 en la báscula. 89 negro listón bragado con 468 kilogramos. 96 cárdeno listón bragado con 487 kilos. 109 castaño bragado que pesó 469 kg. 98 negro bragado con peso de 479 kg. 86 negro con 468 kilos. El promedio de la corrida es de 480 kilos. Presidirá el festejo Ricardo Balderas asesorado por Juan Vázquez.

Quito, Ecuador: el día de ayer se llevó a cabo el sepelio del matador de toros Manuel Cadena Torres que falleció el domingo a la edad de 66 años. Todo el mundo taurino del país sudamericano acudió a la ceremonia en la que se le dio una vuelta el ruedo final en el coso de Ñaquito. Más que nada, Cadena Torres fue un destacado empresario que contribuyó a la construcción de la plaza en 1960 y un año después organizó la feria del Jesús del Gran Poder, de la que fue empresario por 15 años. Para la misma contrató a los mejores toreros del mundo durante esos años, como Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Santiago Martín *El Viti*, Manuel Benítez *El Cordobés*, Pedro Gutiérrez Moya *El Capea*, José Mari Manzanares, Pepe Cáceres, Manolo Martínez, Mariano Ramos, etc. Además llevó en marzo de 1973 a Mario Moreno *Cantinflas* para que actuara en el máximo coso del Ecuador.

Como torero Manuel Cadena Torres nació el 18 de agosto de 1936 perteneciendo a una familia de posición acomodada. Inició la carrera de Derecho, pero su afición taurina lo llevó a España a partir de 1956 cuando toreó 12 festejos, uno de ellos en Vistalegre. Tomó la alternativa en Quito el 10 de noviembre de 1959 actuando mano a mano con José Zúñiga *Joselillo de Colombia* ante bureles de Pedregal del Tambo. Volvió a España sin que le acompañara la suerte en 1961 y actuó a partir de entonces en los estados en México hasta que se retiró en 1965.